

LOCAL Y GLOBAL

Un regalo

JUAN CARLOS GARCÍA-REGALADO



ME molesta estar triste con este sol. Parece un abuso contra la naturaleza que nos mece. Pero, ¿qué puedes hacer cuando tu vida depende de una lluvia de meteoritos emocionales y escuchas "Someone Like You" una y otra vez? Adele se ha hecho un "penthouse" en mi cabeza. "...I hate to turn up out of the blue uninvited. But I couldn't stay away..."

Juego a soñar, que es nuestro mayor estadio de privacidad y el único que nos permite una verdadera interrelación ("si quieres saberlo tendrás que averiguarlo tú") más allá de la superficialidad cibernética que nos rodea. Sueño que las americanas de sport me quedan como a Robert Redford, que detengo el tiempo con una copa de porto en la mano, o en la última imagen que desearía tener antes de morir. Y aquí estoy, escribiendo, soñando, escuchando la voz de Adele, y el ritmo cadencioso del piano que la acompaña. Estoy triste pero no se preocupen, estar triste no es malo, es un mecanismo para agradecer la suerte que tanto ignoramos, que tan poco alimentamos.

Tomo mi tristeza y la guardo en un estuche de terciopelo (sí, cuiden sus tristezas). He decidido hacer algo más allá que contemplar el Universo sentado en los anillos de Saturno, y puesto que hoy es sábado, mi día favorito, quiero regalarles un secreto. ¿Qué les parece dormir en una casa diseñada por el último premio Pritzker (el Nobel de la Arquitectura), el portugués Eduardo Souto Moura?

Quizá les parezca una excentricidad regalar secretos o invitarles a dormir en la "idea" de un arquitecto-estrella. Para mí es la vida. Cosas & Sensaciones. Cosas-que-pasan y sensaciones-que-se-viven. Pero no es una mala idea, háganme caso, destrocen su rutina, huyan. Les cuento: en Oporto, en la Foz do Douro —junto al brillante océano—, Souto Moura proyectó la rehabilitación de un pequeño bed and breakfast llamado "Four Rooms" (www.4rooms.org), aunque en realidad dispone de dos habitaciones y un loft que son un catálogo del diseño y el lugar en el que vive una palabra: acogedor. Souto Moura dibujó un juguete en una pequeña calle (rua Padre Luis Cabral) de una de las zonas más bonitas de Oporto. Si quieren completar "mi secreto", pueden reservar para cenar en Pedro Lemos, tomar una copa decente en el "Bonaparte" (¡se puede fumar!), y descorchar su alma comiendo en la terraza del "Shis". En "Four Rooms" les atenderá Catarina y el planeta les resultará otra vez habitable (una casa), azul (el océano-el cielo), elegante (palabra que combina el blanco, el marrón, el beige), y un lugar sin espacio para las despedidas.